

Estimados colegas parlamentarios, soy **María Cristina Acuña** y vengo desde Ecuador. Para mi, el estar aquí representa una oportunidad muy valiosa y me siento profundamente agradecida.

Durante mi participación en los distintos foros, mesas de trabajo y reuniones, hay **momentos y enseñanzas** que se han guardado en mi mente y mi corazón.

El escuchar a **Georgina**, la pequeña niña que nos habló de mantener viva la esperanza de un mundo mejor; los inspiradores discursos sobre las mujeres y la política, el análisis profundo sobre cómo tener más jóvenes parlamentarios.

Esto me ha llevado a reflexionar sobre la situación de mi propio **país**.
Nuestras cifras son alentadoras: el parlamento Ecuatoriano está conformado por 45% de mujeres, un porcentaje similar al número de jóvenes congresistas.

Sin embargo, la política en general sigue sonando a **mala palabra**, sigue teniendo una asociación **negativa**. Y desde mi punto de vista, esto tiene relación con tipo de campaña política.

Quiero dejar un **mensaje** en este momento: si queremos parlamentos más diversos e inclusivos, es necesario que la política sea accesible para todos; que no dependa del dinero sino de las **ideas**.

Recuerdan que ayer le preguntaron a **Georgina** si quería convertirse en política? Ella dijo que no. Esto para mi es una señal clara de que nos falta mucho por hacer. Tal vez, la vocación de Georgina sea diferente, o tal vez, Georgina y otras Georginas, con nuestro trabajo, respondan sí. Depende de nosotros que la ciudadanía quiera involucrarse de verdad.

Necesitamos que más Georginas digan que sí.